



Asamblea General

Distr. general
11 de julio de 2002
Español
Original: inglés

Quincuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 91 de la lista preliminar*

Aplicación del Primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006)

Aplicación del Primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006)

Informe del Secretario General**

Resumen

El presente informe responde a la resolución 56/207 de la Asamblea General en la que la Asamblea pedía al Secretario General que, en su quincuagésimo séptimo período de sesiones, le presentara un informe amplio con una evaluación de los progresos realizados en la consecución de las metas del Primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza, incluidas las prácticas más idóneas, la experiencia adquirida y los obstáculos encontrados, así como del logro de las metas de reducción de la pobreza, para el año 2015 junto con recomendaciones sobre medidas ulteriores para esas metas, incluida la determinación de las necesidades de recursos y las posibles fuentes de financiación.

En el informe se señala que los progresos realizados en el proceso de reducción de la pobreza son variados a nivel regional y nacional y que, si su ritmo de avance actual se mantiene, muchos países, en particular los del África subsahariana, no lograrían alcanzar la meta de reducir la pobreza para el año 2015. El panorama es similar en lo que respecta al logro de los otros objetivos de desarrollo del Milenio relativos a la pobreza.

* A/57/50/Rev.1.

** La presentación de este informe se aplazó para poder incorporar los resultados de las consultas realizadas en la Organización.



En el informe se examinan brevemente algunas de las prácticas más idóneas y la experiencia adquirida en materia de erradicación de la pobreza, en especial los principales obstáculos que enfrentan los países en esta esfera. Se destaca que han mejorado las perspectivas de que se revierta la tendencia anterior de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) y se insiste en que es necesario subsanar la falta de recursos financieros para que los países puedan alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Se concluye que el avance hacia el logro de esos objetivos ha sido irregular y que, con el ritmo de adelanto actual, es poco probable que los objetivos se alcancen en 2015 en varias regiones, particularmente en el África subsahariana. Se examinan las prácticas más idóneas y la experiencia adquirida. Los enfoques y estrategias que se han ensayado, los cuales pueden utilizarse para superar muchos de los obstáculos a la erradicación de la pobreza, permiten abrigar cierto optimismo. Para que ello ocurra es necesario, no obstante, incrementar urgentemente el acceso a esas prácticas y experiencias y su difusión. También es esencial que el entorno económico internacional ayude a los países a superar los obstáculos que impiden la erradicación de la pobreza.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Panorama general de los progresos alcanzados en la reducción de la pobreza . .	1–12	3
II. Los obstáculos, las prácticas más idóneas y la experiencia adquirida	13–46	7
III. Recursos financieros para erradicar la pobreza	47–59	14
IV. Conclusión	60–63	17

I. Panorama general de los progresos alcanzados en la reducción de la pobreza

1. El presente informe debe complementarse con los siguientes informes del Secretario General: Aplicación de la Declaración del Milenio (A/57/270); Aplicación y seguimiento integrados y coordinados de los documentos finales de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, incluida la Cumbre del Milenio (A/57/75-E/2002/57); *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo* (Monterrey, México, 18 a 22 de marzo de 2002)¹; Aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (A/57/115); El sistema financiero internacional y el desarrollo (A/57/151); y Contribución del desarrollo de los recursos humanos, en particular en el ámbito de la salud y la educación, al proceso de desarrollo (E/2002/46).

2. Han sido irregulares los progresos hacia el cumplimiento de las metas del Primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza y de los objetivos de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que viven con menos de 1 dólar por día; algunos países y regiones podrían alcanzar este objetivo para 2015, mientras que otros siguen estando a la zaga. También ha sido desigual el avance hacia el cumplimiento de los calendarios de objetivos respecto de las otras dimensiones de la pobreza²; ciertos países están a tiempo de alcanzar algunas de las metas, pero es poco probable que se alcance ninguna de ellas al ritmo actual de adelanto mundial. El retraso puede atribuirse, entre otras cosas, al gasto público insuficiente e ineficiente, la pesada carga de la deuda, el limitado acceso a los mercados de los países desarrollados y la escasez de asistencia oficial para el desarrollo.

3. El Banco Mundial estima que, entre 1990 y 1999, la cantidad total de personas que viven en extrema pobreza se redujo aproximadamente en 125 millones y la proporción de los que viven con menos de 1 dólar por día se redujo del 29% al 22,7% (véase *infra*). Sin embargo, gran parte de la reducción de la pobreza mundial es un reflejo del importante avance registrado en Asia oriental, donde la proporción de la población que vive con menos de 1 dólar por día disminuyó del 27,6% al 14,2%. En Asia meridional, aunque la proporción de pobres se redujo del 44% al 36,9%, su número ha seguido siendo casi el mismo, a raíz del crecimiento demográfico. En el África subsahariana vive la mayor proporción de gente en extrema pobreza y su número sigue en aumento, pese a la leve disminución del índice de recuento de la pobreza. En Europa oriental y Asia central, la cantidad de personas que viven con menos de 2 dólares por día, un umbral de pobreza más adecuado para la población de la región, se duplicó con creces en el decenio de 1990.

Población que vive con menos de 1 dólar diario e índice de recuento de la pobreza en las economías en desarrollo y economías en transición, algunos años entre 1990 y 2015

Región	Número de personas que viven con menos de 1 dólar diario (en millones) ^a		
	1990	1999	2015 ^c
África subsahariana	242	300	345
América Latina y el Caribe	74	77	60
Asia meridional	495	490	279
Asia oriental y el Pacífico (excepto China)	452 (92)	260 (46)	59 (6)
Europa oriental y Asia central	7	17	4
Oriente Medio y África del Norte	6	7	6
Total	1 276	1 151	753
Total, excepto China	916	936	700

Región	Índice de recuento de la pobreza (porcentaje) ^b		
	1990	1999	2015 ^c
África subsahariana	47,7	46,7	39,3
América Latina y el Caribe	16,8	15,1	9,7
Asia meridional	44,0	36,9	16,7
Asia oriental y el Pacífico (excepto China)	27,6 (18,5)	14,2 (7,9)	2,8 (0,9)
Europa oriental y Asia central	1,6	3,6	0,8
Oriente Medio y África del Norte	2,4	2,3	1,5
Total	29,0	22,7	12,3
Total, excepto China	28,1	24,5	14,8

Fuente: Informe del Banco Mundial, *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2002* (Washington, D.C., 2001), cuadro 1.8, pág. 30.

^a La cantidad de 1 dólar diario se ha fijado según la paridad de poder adquisitivo de 1993. Las cifras se basan en los estudios nacionales disponibles, de aquellos países de las distintas regiones en donde se realizó como mínimo un estudio durante el período comprendido entre 1985 y 1999.

^b Por índice de recuento se entiende el porcentaje de población que vive por debajo del umbral de pobreza.

^c Previsiones.

4. Teniendo en cuenta los adelantos observados en el decenio de 1990, Asia oriental y el Pacífico es la región que tiene más probabilidades de reducir a la mitad el número de personas que viven en la extrema pobreza para el año 2015. En las otras regiones, el progreso hacia el objetivo de reducir la pobreza ha sido lento y es

necesario trabajar en forma concertada para acelerarlo, con miras a alcanzar la meta del año 2015.

5. A fin de reducir la pobreza extrema a la mitad antes de 2015, sería necesario que el producto interno bruto (PIB) per cápita de los países en desarrollo aumentara aproximadamente un 3,6% por año, una tasa de crecimiento que muy probablemente no alcancen todas las regiones³. Por ejemplo, con un crecimiento medio del PIB per cápita en el África subsahariana de un 1,5% anual proyectado para el período comprendido entre 2005 y 2015, la meta de reducción de la pobreza es inalcanzable y el número absoluto de pobres en la región seguirá aumentando. El crecimiento sostenido a largo plazo es un elemento imprescindible para erradicar la pobreza. Sin embargo, pese a los adelantos registrados en la medición de la pobreza en los últimos 10 años, cualquier intento de extraer conclusiones debe tomar en cuenta la falta de datos recientes para determinados países, en especial de África. Además, si las previsiones sobre la reducción de la desigualdad de ingresos no se cumplen, las proyecciones relativas a la reducción del índice de pobreza cambiarían considerablemente.

6. Según las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para los países en desarrollo, en el decenio de 1990 el hambre se redujo y la cantidad de personas desnutridas disminuyó en unos 39 millones. También la cantidad de niños desnutridos se redujo en unos 24 millones en el último decenio. Sin embargo, en casi dos tercios de esos países no se registró ningún cambio o, en todo caso, aumentó el número de personas desnutridas. En el África subsahariana, el número de personas desnutridas aumentó en 26 millones y, en el mismo período, también aumentó la cantidad de niños malnutridos. En general, siguen siendo importantes las diferencias entre las zonas rurales y las urbanas en lo referente a la malnutrición infantil y, en promedio, las tasas de preponderancia de niños con peso insuficiente son más de una vez y media más elevadas en las zonas rurales. Con el ritmo de adelanto actual, la meta de reducir a la mitad la proporción de personas malnutridas para 2015 probablemente se alcance en algunas regiones, pero no en otras. En algunas regiones, como el África subsahariana, la meta tal vez no se alcance en 2015 aunque sí puedan alcanzarla algunos países de la región.

7. En el último decenio, la cantidad de personas que pueden acceder al agua potable aumentó del 77% al 82%. Sin embargo, en el África subsahariana más del 40% de la población todavía carece de acceso al agua potable. En general, las zonas rurales tienen menos posibilidades de acceso al agua potable que las zonas urbanas. La mayor disparidad entre ambas zonas se observa en el África subsahariana, donde la media de la población rural que accede al agua potable es del 45%, en tanto la respectiva media de la población urbana es del 83%. Las mismas agudas disparidades se observan en América Latina y Asia oriental. Sin embargo, en general, si el índice actual de aumento se mantiene, los objetivos de desarrollo del Milenio en lo que respecta a mejorar el acceso al agua potable parecen ser alcanzables.

8. En 2000, la tasa media de mortalidad de los niños menores de 5 años en los países en desarrollo era diez veces superior a la de los países desarrollados. La tasa más alta es la del África subsahariana, donde la mortalidad de los niños menores de 5 años se redujo apenas en un 3% en el último decenio. En algunos países subsaharianos con niveles altos de infección por el VIH, el lento progreso puede atribuirse, en parte, a la transmisión del VIH de la madre al hijo y, en general, a que no se han adoptado medidas adecuadas para reducir la malnutrición y la mortalidad.

infantil derivadas de la diarrea, la neumonía, las enfermedades que pueden evitarse mediante la vacunación, y el paludismo.

9. El aumento de aproximadamente 82 millones en el total de alumnos que cursan la enseñanza primaria entre 1990 y 1998 demuestra que se ha avanzado hacia el cumplimiento del objetivo de asegurar la enseñanza primaria universal para 2015. Aunque en los países en desarrollo las tasas netas de matrícula en la enseñanza primaria han mejorado, todavía son desiguales los adelantos en los diferentes países. En particular, los países del África subsahariana aún están a la zaga de otros países en desarrollo. Se ha reducido la disparidad entre los géneros en materia de matrícula, pero las niñas de los países en desarrollo siguen en desventaja, tanto en la enseñanza primaria como secundaria. La tarea de asegurar la educación primaria universal y eliminar la desigualdad entre los géneros representa todavía un desafío considerable para muchos países en desarrollo.

10. El fomento de la igualdad entre los géneros en la fuerza de trabajo y de la plena participación de la mujer en la sociedad contribuye en gran medida a que haya menos pobres. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que en el periodo comprendido entre 1990 y 2000, la participación de la mujer en el empleo remunerado del sector no agrícola aumentó en casi todos los países de la muestra. En 2000. En los países con economías en transición, la participación media fue de aproximadamente un 50%; en los países en desarrollo de Asia y el Pacífico, la participación media fue del 40%; y en América Latina y el Caribe, la participación osciló desde un 35% hasta casi un 50%. En África, en cambio, la participación de la mujer varía mucho, y va desde apenas un 11% en el Chad hasta cerca de un 40% en Botswana.

11. En ninguna otra parte se perciben con más claridad los efectos de la pobreza extrema que en los sórdidos tugurios de las zonas urbanas. La carencia de vivienda adecuada continúa siendo una dificultad grave en la lucha por erradicar la extrema pobreza, especialmente en las zonas urbanas de los países en desarrollo. En 2001, una tercera parte de la población urbana del mundo, o sea 837 millones de personas, vivía en tugurios. El rápido aumento de los habitantes de tugurios de las zonas urbanas de los países en desarrollo sugiere que el problema quizás se agrave en aquellas zonas que son ya las más vulnerables. En África, donde se estima que el 56% de la población urbana habita en tugurios, la situación se volverá crítica a menos que se adopten medidas drásticas. Teniendo presente la tendencia mundial actual hacia la urbanización, se estima que el 55,7% de la población mundial vivirá en zonas urbanas en 2020. Si no se interviene en la forma adecuada, el número de habitantes de los tugurios no hará más que aumentar.

12. A fines de 2001, se estimaba que 40 millones de personas en todo el mundo vivían con el VIH. En el África subsahariana solamente, hubo 2,3 millones de muertes como consecuencia del SIDA en 2001. La tasa de prevalencia entre los adultos ha llegado al 8,4%, e incluso en algunas regiones ha superado el 30%. La propagación más rápida de la enfermedad ocurre en Europa oriental y Asia central: en 2001, se estimaban en 250.000 los nuevos infectados en la región, con lo que la cantidad de personas que viven con el VIH llegó a 1 millón. En muchas partes del mundo, los adultos jóvenes son especialmente vulnerables, y un tercio de los que viven con el VIH/SIDA tienen entre 15 y 24 años de edad. En el África subsahariana, las adolescentes corren un riesgo particularmente alto de contraer la infección del VIH. Más de dos tercios de los nuevos infectados que tienen entre 15 y 19 años de

edad son mujeres y más del 8% de las jóvenes viven actualmente con el VIH/SIDA, en comparación con un 4% aproximadamente de los jóvenes. Los programas de prevención han revertido las tendencias en materia de infección de adultos jóvenes en ciertos países. Por ejemplo, en Uganda, la prevalencia del VIH entre las adolescentes embarazadas que tienen entre 15 y 19 años de edad se redujo de un 22% en 1990 a un 8% en 2000.

II. Los obstáculos, las prácticas más idóneas y la experiencia adquirida

13. Los obstáculos para la erradicación de la pobreza, las prácticas más idóneas y la experiencia adquirida están en estrecha interrelación. Para tratar de superar los obstáculos, se ensayan diversos enfoques, de los que surge la práctica más idónea. La experiencia se adquiere durante el proceso de descubrimiento de la práctica más idónea.

14. Son muchos los obstáculos a la erradicación de la pobreza que se derivan de las condiciones políticas, económicas y sociales predominantes en un país dado en determinado momento. Sin embargo, en el presente informe no se puede hacer un examen exhaustivo que tome en cuenta todas las diferencias regionales y nacionales que conforman los obstáculos concretos que impiden la erradicación de la pobreza.

15. Al mismo tiempo, se ha publicado y se sigue publicando mucho material sobre las prácticas más idóneas y la experiencia adquirida en la reducción de la pobreza en sus diversas dimensiones. En el presente informe, sin embargo, sólo será posible destacar algunos ejemplos clave de las experiencias acumuladas en todo el mundo. La sección II del informe debe complementarse con el informe amplio del Secretario General sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (A/AC.253/13-E/CN.5/2000/2) en el que se presenta una recopilación de experiencias nacionales en el ámbito de la erradicación de la pobreza, en especial las prácticas más idóneas, la experiencia adquirida y los obstáculos con que se ha tropezado.

16. Se recurre cada vez más al término “prácticas” más idóneas en referencia a soluciones satisfactorias e innovadoras a problemas que se plantean en el sector público. Las prácticas más idóneas se basan en resultados positivos, y se promueven y utilizan como un medio de mejorar las políticas públicas; crear conciencia entre el público y las autoridades con poder de decisión a todos los niveles sobre la existencia de posibles soluciones a problemas de orden social, económico y ambiental; y compartir conocimientos, pericia y experiencia mediante el aprendizaje y el establecimiento de redes de contacto. El hecho de determinar que una actividad constituye una práctica óptima indica que puede y debe reproducirse, que puede y debe generar ideas, y que puede y debe contribuir a la formulación de políticas. Sin embargo, es preciso ser prudente en la adopción de “prácticas más idóneas”, que no siempre pueden aplicarse satisfactoriamente a todas las situaciones y, en particular, puede ser necesario adaptarlas a las condiciones sociales, económicas, culturales e históricas que imperan en un país determinado. En general, las prácticas más idóneas respecto de la eliminación de la pobreza y la exclusión social deben ser innovadoras, para aportar soluciones nuevas y creativas a problemas comunes. Ellas deben influir en el resultado, demostrando que tienen un efecto positivo y palpable en las condiciones de vida, la calidad de vida o el entorno en que viven determinadas personas, grupos

o comunidades. Deben además tener efectos sostenibles, especialmente en lo relativo a la participación de los interesados; y, debe poderse reproducir, sirviendo de modelo para la formulación de políticas e iniciativas en otros lugares.

17. Para que una actividad se considere una práctica idónea, los expertos y los interesados deben someterla a una evaluación desde el punto de vista de su carácter innovador y sostenible y de su capacidad para surtir efectos⁴. Sin embargo, para que sirvan de modelo para su reproducción, la información acerca de esa actividad debe ser de fácil acceso. Ya se están documentando prácticas más idóneas en varias bases de datos, incluidas las que han sido creadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat). Las prácticas más idóneas también son objeto de debate y difusión amplios, por ejemplo, en los documentos y foros regionales del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

18. La existencia de un entorno económico propicio es fundamental para lograr los objetivos de desarrollo y erradicación de la pobreza. Sin embargo, existen varios obstáculos económicos⁵, como los sistemas financieros poco desarrollados, las fallas del mercado y los mercados ausentes, la inestabilidad macroeconómica y una infraestructura deficiente, que pueden entorpecer gravemente la capacidad de una economía para crecer con suficiente rapidez como para erradicar la pobreza, lograr el desarrollo social y aumentar la capacidad humana. La inestabilidad macroeconómica, por ejemplo, genera bajas tasas de crecimiento, y constituye una pesada carga para los pobres, sobre todo cuando la inflación erosiona sus salarios y sus bienes más que los de ningún otro segmento de la sociedad. A este respecto, es fundamental adoptar políticas macroeconómicas apropiadas para crear y mantener un entorno interno propicio que movilice los recursos internos, aumente la productividad, reduzca la fuga de capitales, aliente al sector privado y atraiga a inversionistas y entidades de asistencia internacionales y aproveche sus recursos con eficacia. También es preciso adoptar reformas y medidas financieras a nivel microeconómico para movilizar la energía y la capacidad productiva de los pobres. Una de las prácticas idóneas más significativas para reducir la pobreza consiste en promover la microfinanciación.

19. El Banco Grameen es un ejemplo de una forma útil de microfinanciación⁶, que surgió de un proyecto de investigación realizado por el Profesor de economía Muhammad Yunus, de Bangladesh. En dicho proyecto el Profesor Yunus examinó la posibilidad de elaborar un sistema de distribución del crédito que permitiera prestar servicios bancarios exclusivamente a los pobres de las zonas rurales. Gracias al éxito del proyecto experimental, los servicios del Banco Grameen se hicieron extensivos a otros distritos del país. En octubre de 1983, el proyecto del Banco Grameen se transformó, por ley, en un banco independiente, de propiedad de los pobres de las zonas rurales a los que presta servicio.

20. Otro ejemplo reciente de práctica idónea a este respecto ha sido la creación de oportunidades mediante la concesión de créditos de microfinanciación en Bosnia y Herzegovina. En diciembre de 1996, el Gobierno de Bosnia y Herzegovina y la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial (AIF) crearon el Proyecto de iniciativas locales (microfinanciación) para establecer instituciones de microfinanciación que hicieran préstamos y ofrecieran otros servicios relacionados con el comercio a empresarios de bajos ingresos. Hasta febrero de 2001, se habían otorgado

cerca de 74.000 préstamos a microempresarios de todo el país, lo que permitió crear o mantener unos 100.000 empleos. Las mujeres constituyen casi el 50% de los prestatarios, y la cuarta parte de los préstamos se han otorgado a personas desplazadas o refugiados que regresan. La tasa de reembolso del proyecto se aproxima al 98,5%.

21. Una de las enseñanzas que se desprende de estos ejemplos es la importancia de establecer y promover las instituciones financieras que permiten a los pobres crear oportunidades en beneficio propio y de sus comunidades, a fin de lograr el desarrollo económico y social. Los pobres se enfrentan a obstáculos de gran entidad para escapar a la pobreza, en particular la falta de acceso a recursos financieros, y tales iniciativas les permiten alcanzar más fácilmente un progreso económico y social sostenible.

22. Los obstáculos sociales también pueden constituir impedimentos poderosos para el desarrollo económico y la erradicación de la pobreza. Entre ellos, algunos de los más importantes son el crecimiento demográfico y la falta de acceso a la educación y los servicios de atención de la salud.

23. Los recursos humanos determinan en gran medida la naturaleza y el ritmo del desarrollo económico: en ese sentido, una fuerza de trabajo poco calificada limita la posibilidad de aumentar la productividad y la competitividad, con lo cual disminuye el ritmo de crecimiento económico. Por añadidura, la pobreza impide a las familias en tal situación que envíen a sus hijos a la escuela, y una población en rápida expansión diluye los gastos en la educación, restándoles eficacia. Ambos factores limitan el acceso a la educación.

24. En muchos países en desarrollo, la población crece más rápido que la capacidad de la sociedad para darle la educación y las aptitudes necesarias para fomentar el crecimiento económico. Una población en rápida expansión reduce el ingreso per cápita, en particular de las personas que ya son pobres, viven en zonas rurales y dependen de la agricultura. Además, el crecimiento acelerado de la población exige que los gobiernos inviertan en la educación y los servicios de salud, a fin de atender a las necesidades de un número cada vez mayor de personas, en particular del segmento más joven de la población.

25. Una importante práctica idónea para superar dichos obstáculos consiste en aumentar la matrícula de niñas en la escuela. Las intervenciones encaminadas a influir tanto sobre la demanda como sobre la oferta han contribuido a aumentar la matrícula de niñas en las escuelas de varios países. En 1982 se creó en Bangladesh un programa de pensiones para estudios, destinado a subvencionar los diversos gastos de las niñas matriculadas en la escuela secundaria⁷. En la zona del proyecto experimental, la tasa de escolarización aumentó considerablemente, del 27% al 44%, en un período de cinco años durante el decenio de 1980, es decir, que llegó a ser más del doble de la media nacional. En vista del éxito que tuvo ese programa, el Gobierno de Bangladesh emprendió en 1994 un Proyecto de Asistencia a las Escuelas Secundarias de Mujeres, con el apoyo de la AIF; en 2002, la segunda etapa del proyecto recibió un crédito de 120,9 millones de dólares del Banco Mundial para mejorar tanto la calidad como la accesibilidad de la escuela secundaria para las niñas de las zonas rurales de Bangladesh.

26. En 1997 se puso en marcha en México un programa análogo, que formaba parte de un programa multisectorial amplio destinado a reducir la pobreza. En el

marco de dicho programa, las familias pobres reciben una subvención por cada hijo menor de 18 años que esté matriculado entre el tercer grado de la escuela primaria y el tercer grado de la escuela secundaria, cuyo importe es levemente superior para las niñas que para los niños. Gracias al programa, las tasas de matriculación aumentaron en todos los niveles, especialmente en la etapa de transición de la enseñanza primaria a la secundaria, en que muchos niños solían abandonar la escuela.

27. En Pakistán se emprendieron varios proyectos experimentales destinados particularmente a incrementar la tasa de escolarización de las niñas en Balochistán, la provincia de mayor extensión, aunque la menos densamente poblada del Pakistán⁸. En el marco de un proyecto experimental, se proporcionó una subvención a organizaciones no gubernamentales y del sector privado para que crearan escuelas primarias en los barrios de tugurios de las zonas urbanas de Quetta, capital de Balochistán; la subvención del Gobierno se vinculó a la matrícula de niñas. Como consecuencia de dicha iniciativa, la matrícula en la escuela tanto de niñas como de niños aumentó bruscamente en los barrios de tugurios de las zonas urbanas. Se puso en marcha un proyecto de iguales características en las zonas rurales de Balochistán.

28. La enseñanza que se extrajo de esos proyectos es que quizás la educación de la mujer sea, en la actualidad, el incentivo más eficaz para el desarrollo social. Una madre que ha recibido educación tendrá menos hijos y se ocupará mejor de los que tiene, enseñándoles nociones básicas de higiene y alentándolos a que vayan a la escuela, será más productiva en la granja familiar y tendrá más posibilidades de encontrar empleo fuera de ella.

29. Aunque una atención sostenida a la educación y el desarrollo de los recursos humanos es un elemento fundamental de toda estrategia de erradicación de la pobreza, es preciso hacer más para fomentar y desarrollar una capacidad sostenible. Para fomentar y desarrollar la capacidad, es preciso iniciar un proceso integrado de perfeccionamiento de la capacidad de las personas, organizaciones e instituciones y de los encargados de formular políticas y del país en general, que permita alcanzar objetivos prioritarios de desarrollo de manera sostenible. El valor de impartir educación y capacitación a muchas personas seguirá siendo limitado, a menos que las políticas generales y el entorno institucional en que ellas viven y trabajan les permitan emplear los conocimientos y aptitudes adquiridos en forma productiva.

30. Ante la escasez de recursos humanos calificados en muchos países en desarrollo, se ha hecho hincapié en la asistencia técnica. Sin embargo, en muchos casos dicha asistencia se ha prestado a corto plazo y, por ende, de manera no sostenible. Se necesitan actividades de asistencia técnica y fomento de la capacidad a más largo plazo, de modo de aumentar la eficacia de los proyectos. El fomento, la supervisión y la evaluación de la capacidad son componentes fundamentales que es preciso fortalecer para mejorar el diseño y la ejecución de los proyectos.

31. Los obstáculos políticos pueden incidir en el desarrollo tanto como los de orden económico o social. Entre los obstáculos políticos figuran las instituciones poco desarrolladas, una gestión deficiente de los asuntos públicos y una intervención gubernamental demasiado centralizada en la economía. En muchos países en desarrollo, las instituciones gubernamentales son inexistentes, ineficientes o débiles. Incluso en los países dotados de las instituciones necesarias, la gestión deficiente de los asuntos públicos limita en gran medida la eficacia del gobierno. Ello puede traducirse en la adopción de políticas económicas y normativas inestables, oponer obstáculos al crecimiento económico y fomentar la corrupción. La corrupción generalizada

y el crecimiento de la economía gris han reducido los ingresos fiscales del gobierno y, por ende, los recursos para el desarrollo social. Los obstáculos políticos de esa naturaleza pueden a menudo superarse mediante prácticas idóneas como la creación de condiciones para la plena participación de los marginados, mediante iniciativas de desarrollo impulsadas por la comunidad.

32. El Programa de Reducción de la Pobreza de las Zonas Rurales del Nordeste del Brasil, que era inicialmente un programa de desarrollo rural integrado, de administración centralizada, se reformuló como programa impulsado por la comunidad y destinado a las comunidades más pobres, que alienta a sus miembros a participar en la adopción de decisiones descentralizadas, y en el que las entidades públicas tienen un reducido margen de acción. Los fondos se encauzan directamente hacia los grupos comunitarios, los cuales administran las inversiones y rinden cuentas al respecto. Se calcula que el 93% de los recursos del Programa llega ahora a las comunidades, frente al 40% en el marco de los anteriores programas de desarrollo rural integrado.

33. En el marco del Programa de Recuperación Social de Zambia, apoyado por la AIF, se proporcionan donaciones de contrapartida directamente a los grupos comunitarios de las zonas urbanas y rurales. Las comunidades pueden elegir entre una amplia gama de intervenciones de infraestructura social y económica. Según los resultados de las evaluaciones de intervenciones anteriores, las escuelas y los centros de salud subvencionados tenían un mejor rendimiento que las instituciones análogas en cuya financiación no participaban las comunidades. La asistencia de los maestros y trabajadores de la salud era más asidua; la infraestructura física era mejor; era mayor el número de miembros de la comunidad que utilizaba las instalaciones y era más probable que pagaran los derechos de matrícula y organizaran comités de mantenimiento de los centros de salud⁹.

34. Otro ejemplo es el segundo Proyecto de Salud, Población e Hidrología Rural para Malí, que tiene por objeto mejorar la prestación de servicios de salud en las zonas rurales, en colaboración con las comunidades locales y con el UNICEF. Hasta 1998 se había construido cerca de 300 nuevos centros comunitarios de salud; el porcentaje de la población que vivía a menos de 15 kilómetros de distancia de un servicio de salud aumentó del 17% al 39% entre 1995 y 1998. Se crearon comités de gestión comunitaria para algunas clínicas estatales, cuyo personal era contratado por el Gobierno. Ahora se dispone ampliamente de medicamentos genéricos de venta con receta y los centros de salud comunitarios pueden sufragar los gastos periódicos con las ventas de medicamentos¹⁰.

35. Otro ejemplo de desarrollo descentralizado de la comunidad es un proyecto iniciado en 1998 por el Gobierno de Indonesia para apoyar el proceso de descentralización mediante la transferencia directa de fondos del Estado a las subdivisiones distritales (Kecamatans). El proyecto permite que los miembros de la comunidad elijan entre destinar fondos a “bienes sociales”, por ejemplo proyectos de infraestructura (carreteras, puentes, planes de riego y plazas de mercado) o a la creación de “fondos rotatorios” individuales, pagaderos con intereses, para actividades en pequeña escala que generen ingresos. A comienzos de 2001, 10.000 aldeas estaban recibiendo fondos, que ayudaron a construir 10.000 kilómetros de carreteras y a suministrar agua potable a las comunidades¹¹.

36. Del mismo modo, el Fondo de Acción Social de Malawi, creado en 1996, financia proyectos comunitarios de autoayuda. Los proyectos son seleccionados y

supervisados por comités locales de asesoramiento, integrados por representantes de organizaciones no gubernamentales, personal del Fondo de Acción Social, funcionarios públicos y beneficiarios. Uno de esos proyectos comunitarios presta apoyo a los orfanatos administrados por el Centro de Atención Comunitaria de Amigos de los Huérfanos, una organización no gubernamental que ahora tiene a su cargo a más de 1.000 niños e imparte capacitación a las personas encargadas de cuidar a los huérfanos para que éstos permanezcan en la comunidad¹¹.

37. El Proyecto de mejora de los barrios de tugurios de Bangladesh fue creado en 1985 para abordar los problemas sociales y ambientales que afectaban a los habitantes de dichos barrios en cinco municipalidades. En virtud de ese proyecto, la autoridad local pudo prestar una serie integrada de servicios básicos de infraestructura física, social y económica a los pobres de las zonas urbanas. El componente de microcrédito del proyecto ha tenido un éxito particular y muchos hogares pobres han incrementado sus ingresos gracias a ese mecanismo. El proyecto permitió crear conciencia entre los habitantes de los barrios, en particular sobre cuestiones de salud y saneamiento, con la consiguiente reducción en la incidencia de numerosas enfermedades. El proyecto también ha potenciado el papel de la mujer mediante su participación en la comunidad, en particular gracias al programa de ahorro y crédito, que elevó la condición general de la mujer en la familia y la comunidad. En 1990 se emprendió la segunda etapa del proyecto; y en 1994, abarcaba a 25 ciudades y pueblos, 185 grupos de barrios de tugurios y 40.000 mujeres.

38. Desde el punto de vista de la adquisición de experiencia, los procesos participatorios de formulación de políticas resultan esenciales. Para garantizar que el proceso de formulación de políticas sea sostenible desde el punto de vista político, es necesario establecer una mejor colaboración entre el gobierno y la sociedad civil en todas las etapas de los procesos de formulación y aplicación de políticas. La formulación de políticas, especialmente cuando se trata de políticas económicas, debe coordinarse con las políticas y objetivos de erradicación de la pobreza y desarrollo social. Para obtener un mayor apoyo público y crear mayor conciencia, los objetivos de erradicación de la pobreza y desarrollo social deben recibir el mismo nivel de prioridad que se concede a las cuestiones económicas y otros asuntos nacionales.

39. En ese sentido, el desarrollo comunitario contribuye significativamente a la reducción de la pobreza. La promoción de la participación, la gestión comunitaria y la habilitación del gobierno constituye una estrategia viable de lucha contra la pobreza. Sin embargo, si bien la participación es una condición necesaria para lograr una reducción efectiva de la pobreza, es preciso complementarla con técnicas de gestión que fortalezcan la capacidad de la población para participar en iniciativas organizadas y aprovechar su potencial productivo. Esas iniciativas populares no están completas ni son del todo sostenibles si no cuentan con apoyo oficial. Las comunidades y sus organizaciones pueden colaborar con los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales locales de manera más eficaz y equitativa cuando emplean los conocimientos adquiridos en función de la gestión comunitaria. Los principios de la planificación democrática y la movilización de recursos colocan a las organizaciones populares en una posición más sólida para negociar con las instituciones que se hallan fuera de sus comunidades.

40. Para tender un puente entre el Estado y sus ciudadanos es indispensable consolidar la sociedad civil. Es importante crear condiciones propicias para que la población pueda asumir el control de su vida y alentar a los gobiernos a trabajar junto

a ellas más eficazmente. Las antiguas sociedades de planificación centralizada tienen ante sí, entre otros importantes retos, la tarea de dar mayor estabilidad a la sociedad civil y fortalecer sus instituciones. Es indispensable lograr una auténtica participación cívica en la vida de la comunidad para fortalecer la responsabilidad de los ciudadanos respecto de la gestión de sus comunidades y en la determinación de un programa político y económico que propicie el progreso social y el desarrollo.

41. La degradación del medio ambiente constituye un obstáculo cada vez mayor en los países en desarrollo. Los daños ocasionados a las fuentes de agua, las tierras y los bosques retardan el desarrollo económico, ya que aumentan los gastos relacionados con la salud, reducen la productividad agrícola y aumentan las diferencias de ingreso entre ricos y pobres. La destrucción de los recursos ambientales reduce las posibilidades de desarrollo.

42. La ordenación integrada del medio ambiente es un buen ejemplo de práctica óptima en la mitigación de la degradación ambiental. En ese sentido, el programa de ordenación integrada de la Reserva Natural de Dana en Jordania vincula la conservación de la diversidad biológica con el desarrollo socioeconómico de comunidades locales seleccionadas que viven en la zona protegida o en sus alrededores. Antes de iniciarse el proyecto, el uso no controlado de los recursos naturales, tanto por las comunidades nómadas como por las sedentarias, había dado lugar a la degradación de los pastizales, la erosión de los suelos y una regeneración forestal casi nula. El proyecto se elaboró a partir de conocimientos e iniciativas locales y creó oportunidades para que la población local encontrara un medio de vida en la reserva natural sin provocar su destrucción. Entre las nuevas actividades figuran la producción de frutas secas, el cultivo de hierbas medicinales con fines comerciales y la confección de joyas. Una característica del programa es la aplicación de una iniciativa de turismo que causa pocos daños al medio ambiente y en el marco de la cual prácticamente todos los nuevos empleos relacionados con el turismo (en particular guías, guardabosques, administradores de campamentos, cocineros, mozos de limpieza, recepcionistas y administradores de tiendas) se han reservado para la población local. Un importante resultado ha sido el hecho de que los aldeanos han comenzado a aprovechar las oportunidades que ofrece el creciente número de turistas atraídos por la zona protegida. En la actualidad están concibiendo iniciativas autóctonas que constituyen una prueba real del desarrollo de la capacidad alcanzado dentro de la comunidad local como resultado del hincapié hecho por el programa en la generación de ingresos. La ecología de la zona se está recuperando gracias a prácticas sostenibles de turismo ecológico y a los beneficios socioeconómicos del programa, todo lo cual ha reducido las presiones ejercidas sobre los recursos naturales de la reserva.

43. Los vínculos decisivos entre la pobreza y el medio ambiente exigen que toda estrategia de desarrollo centrada en la erradicación de la pobreza incluya, como componente importante, una estrategia racional que garantice la sostenibilidad del medio ambiente.

44. En general, una de las enseñanzas fundamentales extraídas es que aunque la aceleración del crecimiento económico es un mecanismo fundamental para reducir la pobreza, el crecimiento del ingreso por sí mismo no resulta suficiente para alcanzar los objetivos de erradicación de la pobreza. La experiencia demuestra que para lograr una reducción de la pobreza de manera sostenible es necesario lograr un desarrollo equitativo y de base amplia en los distintos grupos de ingreso y realizar inversiones que se refuercen mutuamente en los sectores económico y social. Es

necesario lograr un crecimiento que favorezca a los pobres y aplicar estrategias separadas que respondan a las condiciones específicas de las zonas urbanas y rurales. Aunque muchos pobres se beneficiarán del desarrollo y el crecimiento generales, otros en zonas más aisladas y empobrecidas necesitarán recibir un apoyo mucho más específico, tanto en las etapas preliminares de formulación como en las posteriores de ejecución, y será preciso aplicar iniciativas especiales que permitan hacer llegar a ellos los beneficios de políticas racionales y crear entornos que les resulten favorables.

45. También es evidente que la corriente efectiva de información útil, conocimientos e investigaciones es fundamental para la planificación estratégica, la formulación de políticas y la adopción de decisiones, así como para el desarrollo de la capacidad, la participación, la coordinación de la ayuda oficial para el desarrollo y la reducción de la pobreza. La generación de nuevas investigaciones y conocimientos que se relacionen de manera específica con las condiciones nacionales y locales puede ser también una valiosa contribución al debate en materia de políticas de desarrollo en los países en desarrollo, sentar las bases para el establecimiento de políticas y programas de reducción de la pobreza más eficaces y facilitar la movilización y coordinación de los recursos nacionales y extranjeros en la lucha contra la pobreza.

46. Si bien existen importantes obstáculos que se oponen al crecimiento, debe tenerse en cuenta que muchos países han mejorado sus niveles de desarrollo económico y social y reducido la pobreza. Con la ayuda de la comunidad internacional, los países pobres que adopten medidas internas apropiadas podrán mejorar notablemente los niveles de vida de sus ciudadanos.

III. Recursos financieros para erradicar la pobreza

47. No es un objetivo del presente informe realizar estimaciones precisas de los recursos internacionales necesarios para que los países puedan alcanzar, a más tardar en el año 2015, el objetivo de desarrollo del milenio relativo a la reducción de la pobreza. El Grupo de Alto Nivel de Financiación para el Desarrollo (A/55/1000) y, más recientemente, el Banco Mundial y la Comisión sobre Macroeconomía y Salud¹² han realizado estimaciones indicativas de los recursos que serían necesarios para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio. Según esas estimaciones, se necesitarían anualmente entre 40.000 y 60.000 millones de dólares por concepto de asistencia oficial para el desarrollo para ayudar a los países a alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio en el año 2015. Sin embargo, el logro de esos objetivos a más tardar en el año 2015 dependerá en gran medida tanto de la eficiencia en la prestación de servicios como en la disponibilidad de dinero. De ahí que el monto total anual de 40.000 a 60.000 millones de dólares deba interpretarse únicamente como una indicación aproximada.

48. La asistencia oficial para el desarrollo ofrecida por los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) en 2001 disminuyó en valores nominales a 51.400 millones de dólares, en comparación con 53.700 millones de dólares en el año 2000, lo que representa una reducción de casi el 4,3%. Sin embargo, después de tener en cuenta los niveles de inflación y las fluctuaciones de los tipos de cambio, la disminución de la "asistencia oficial para el desarrollo real" fue de sólo el 1,4%. En

general, la relación entre la asistencia oficial para el desarrollo y el producto nacional bruto (PNB) de los países donantes miembros del CAD como grupo se mantuvo en el 0,22%. No obstante, aunque el total de la asistencia oficial para el desarrollo ha disminuido en los últimos años, la proporción que se destina a los servicios sociales básicos, en particular la educación básica, la salud básica, los programas de población y la salud reproductiva así como a los proyectos de agua y saneamiento centrados en la reducción de la pobreza, ha aumentado del 8% en 1995 al 14% en el 2000 (4.000 millones de dólares).

49. Con los nuevos compromisos contraídos por algunos de los principales donantes durante la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey (México), en marzo de 2002, de incrementar su asistencia oficial para el desarrollo han aumentado las perspectivas de que se detenga la disminución de esa asistencia. Para el 2006 los Estados Unidos de América prevén aumentar su asistencia básica para el desarrollo en 5.000 millones de dólares anuales. Los recursos adicionales se asignarán a una nueva cuenta para hacer frente a los problemas que plantea el nuevo milenio, cuyos fondos se distribuirán entre los países en desarrollo que demuestren estar firmemente decididos a promover la buena gestión de los asuntos públicos, la salud y la educación y políticas económicas racionales que fomenten el desarrollo de la actividad empresarial. Los países miembros de la Unión Europea (UE) se han comprometido a aumentar colectivamente su asistencia oficial para el desarrollo al 0,39% de su PNB para el año 2006 como medida previa al logro del objetivo del 0,7%¹³.

50. En consecuencia, el Consenso de Monterrey aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo¹⁴, refleja una nueva asociación cada vez más firme entre los donantes y los receptores de la asistencia oficial para el desarrollo, lo cual subraya el hecho de que el aumento de la eficacia de la ayuda atañe tanto a los donantes como a los receptores. Para ello es necesario desvincular aún más la ayuda y reducir los gastos de transacción de la entrega de la ayuda mediante la armonización de las políticas y procedimientos de los donantes bilaterales y multilaterales, la coordinación de los mecanismos de desembolso y entrega, y la concertación de arreglos de mancomunación de recursos, en virtud de los cuales los donantes proporcionen apoyo presupuestario directo a programas receptores dirigidos por los países.

51. La experiencia adquirida con los contratos de ayuda indica que la vinculación de las adquisiciones con proveedores de los países donantes reduce la eficacia en función de los costos. Durante el último decenio, la proporción de ayuda desvinculada aumentó del 60% al 80%. En el 2001, el CAD hizo suya una nueva recomendación de desvincular la ayuda a los países menos adelantados con la esperanza de estimular el crecimiento en esos países.

52. La experiencia demuestra que la asistencia oficial para el desarrollo resulta muy eficaz en países que cuentan con políticas racionales e instituciones sólidas. Por ello, los donantes deben recurrir a otros instrumentos para apoyar el desarrollo en entornos no propicios. Para que la asistencia extranjera surta más efectos en la reducción de la pobreza a nivel mundial mediante el fomento de un desarrollo equitativo y sostenible, es necesario que se establezca una asociación triple entre los países receptores, los organismos de ayuda y los países donantes. Es probable que la tasa de rendimiento de las inversiones de la asistencia oficial para el desarrollo se vea gravemente limitada y resulte insostenible si no se establece un entorno institucional

y de política macroeconómica propicia. Por ende, el mejoramiento de la capacidad institucional para, por ejemplo, apoyar la buena gestión de los asuntos públicos suele ser una condición indispensable para la adopción de medidas sostenibles de reducción de la pobreza.

53. En última instancia, la movilización de recursos internos es decisiva para la financiación de las iniciativas de erradicación de la pobreza. Uno de los problemas cruciales que enfrentan los países en desarrollo consiste en garantizar las condiciones locales necesarias para movilizar recursos internos, tanto públicos como privados, mantener niveles adecuados de inversiones productivas y aumentar la capacidad humana. En ese sentido, una importante tarea que tienen ante sí los países en desarrollo es aumentar la eficacia, la coherencia y la cohesión de sus políticas macroeconómicas. El éxito que alcancen en ese empeño será decisivo para establecer condiciones internas propicias para la movilización de recursos internos, aumentar la productividad, reducir las fugas de capitales, fomentar el sector privado y atraer la inversión y la asistencia internacionales y hacer un uso eficaz de éstas.

54. No obstante, muchos de los países en desarrollo y de los países de economía en transición tienen la urgente necesidad de encontrar asociados para el desarrollo que les proporcionen asistencia adicional a fin de poder adoptar las medidas necesarias para reducir la pobreza en un 50% para el año 2015. Para hacer realidad el progreso social es necesario aumentar significativamente la cantidad de recursos nacionales y externos asignados a los programas sociales. El alivio de la deuda y una mayor estabilidad de las corrientes financieras internacionales contribuirían enormemente a los esfuerzos por alcanzar el desarrollo social y económico. Para lograr los efectos deseados, la asignación de recursos al desarrollo social debe ser objeto de directrices claras en lo que respecta a la eficacia, la eficiencia, el establecimiento de objetivos concretos y la rendición de cuentas. Una importante enseñanza extraída de las actuales iniciativas de reducción de la pobreza es el hecho de que muchos de los países más pobres no pueden depender únicamente del presupuesto nacional y la financiación externa y deben establecer iniciativas locales para la movilización de recursos y la ejecución de programas sostenibles.

55. Como el ahorro interno no proporciona el capital necesario para el desarrollo económico, los países en desarrollo dependen de la financiación externa. Por consiguiente, un gran número de ellos tienen enormes deudas externas. En muchos países pobres, el servicio de la deuda consume grandes proporciones de los gastos gubernamentales, lo cual reduce la cantidad de recursos disponibles para los servicios sociales públicos y el desarrollo. Por consiguiente, el alivio de la deuda es fundamental.

56. A finales de marzo de 2002, un total de 26 países se beneficiaban del alivio proporcionado en el marco de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. Desde septiembre de 2001 tres nuevos países (Burkina Faso, Mozambique y Tanzania) han alcanzado el punto de culminación. Otros tres países (Etiopía, Ghana y Sierra Leona) alcanzaron el punto de decisión durante el mismo período¹⁵.

57. Aunque se ha logrado que nuevos países alcancen el punto de decisión, un número de países inferior al previsto ha alcanzado el punto de culminación. Los países han necesitado más tiempo del esperado para formular estrategias de reducción de la pobreza, y algunos han experimentado demoras en la aplicación de reformas macroeconómicas o estructurales fundamentales. La tarea de lograr y mantener la sostenibilidad de la deuda externa se ha tornado más difícil con el empeoramiento del

entorno económico mundial. Prácticamente todos los países que participan en la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados dependen enormemente de productos básicos para sus ingresos de exportación y rentas públicas, y por ende siguen siendo vulnerables a la disminución de los precios de los productos básicos mundiales y otros acontecimientos exógenos negativos.

58. En Monterrey se alcanzó un amplio consenso respecto de un enfoque integrado de la financiación del desarrollo, en el marco del cual la buena gestión de los asuntos públicos y la aplicación de políticas macroeconómicas racionales son las bases para lograr corrientes estables de recursos públicos y privados provenientes de fuentes internas y externas, en particular la inversión extranjera y la financiación sostenible mediante endeudamiento. En Monterrey también se acordó considerar la propuesta de utilizar las asignaciones de derechos especiales de giro con fines de desarrollo como una posible nueva fuente de financiación.

59. Evidentemente se necesitan más recursos de los que actualmente proporcionan las fuentes de financiación tradicionales. Existe la necesidad real de establecer, mediante el consenso internacional, nuevas fuentes estables y contractuales de financiación multilateral.

IV. Conclusión

60. **Los progresos logrados para cumplir los objetivos de desarrollo del milenio han sido desiguales y todo parece indicar que en varias regiones, en particular en el África subsahariana, la mayor parte de esos objetivos no se podrán lograr para el 2015. A fin de reducir la pobreza extrema a la mitad para el 2015, el producto nacional bruto per cápita medio de los países en desarrollo debería aumentar en un 3,6%, un aumento que probablemente no se registrará en todas las regiones.**

61. **A pesar de esta evaluación pesimista, se han definido prácticas mejores y se ha adquirido experiencia. Por ello, parece que pueden superarse los obstáculos que impiden erradicar la pobreza. Algunos ejemplos de las prácticas que se desprenden del presente informe consisten en aumentar el acceso a la educación, especialmente para las niñas y las mujeres, fomentar la capacidad, apoyar a las instituciones de la sociedad civil, potenciar a las comunidades, especialmente a las mujeres, promover el microcrédito y las microfinanzas, adaptar las estrategias a las condiciones urbanas y rurales, aumentar la eficacia de la ayuda, sobre todo limitando aún más la práctica de vincular las adquisiciones con proveedores de los países donantes y proteger el medio ambiente. Sin embargo, la mayor parte de las pruebas obtenidas son incidentales y muchas veces no está claro si se han ampliado o duplicado tales prácticas. Por ello debe facilitarse el acceso a la información sobre las prácticas mejores y la experiencia adquirida. Aunque ya se han establecido varias bases de datos, es urgente ampliar esa labor y reunir y clasificar la información sobre las prácticas mejores y la experiencia adquirida en otros lugares y crear bases de datos de fácil acceso. También hay que mejorar la difusión y el acceso a esa información estableciendo una red de bases de datos de ese tipo y promoviendo la difusión de las prácticas mejores por todos los medios posibles, por ejemplo, por medio de la cooperación Sur-Sur.**

62. Los gobiernos son los principales responsables del desarrollo. Sin embargo, incluso sus mejores gestiones pueden ser insuficientes si no se ha establecido un medio económico internacional que las apoye. La onerosa carga de la deuda, el acceso insuficiente a los mercados de los países desarrollados y la reducción de la asistencia oficial para el desarrollo son obstáculos que sólo podrán superarse con la cooperación internacional. La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, el vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la Cumbre del Milenio, la nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales, que se conoce también como la “Ronda sobre el desarrollo”, el reciente Consenso de Monterrey sobre la Financiación para el Desarrollo y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África guardan relación con la cooperación internacional necesaria para superar los obstáculos que impiden erradicar la pobreza.

63. Es esencial realizar un verdadero esfuerzo por convertir los acuerdos alcanzados en esas reuniones en acciones concretas para poder alcanzar, para el 2015, los objetivos de desarrollo del milenio. Lamentablemente, el ritmo de los progresos logrados en todos estos frentes ha sido lento. A menos que la situación cambie, quizás en el 2015 debamos llegar a la conclusión de que los objetivos de desarrollo del milenio no se habrán podido alcanzar por la falta de cooperación internacional.

Notas

¹ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.02.II.A.7.

² Las metas con plazos precisos son las siguientes: reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre; velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria; eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de fines de 2015; reducir en dos tercios, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años; reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en un 75%; haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA; haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves; reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carecen de acceso a agua potable y; haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de barrios de tugurios. Véase A/56/326, anexo.

³ Banco Mundial, *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2002* (Washington, D.C., 2001).

⁴ Según la UNESCO, las prácticas más idóneas son iniciativas exitosas que pueden ayudar a mejorar de manera demostrable y palpable la calidad de la vida de las personas; son el resultado de alianzas eficaces entre el público, los sectores privado y cívico de la sociedad; y son sostenibles desde el punto de vista social, cultural, económico y ambiental. Hábitat y el PNUD tienen criterios muy similares sobre la definición de prácticas más idóneas.

⁵ Los obstáculos económicos se abordarán más cabalmente en la sección III del presente informe, que se refiere a los recursos financieros para la erradicación de la pobreza.

⁶ Véase el capítulo VII del *Estudio Económico y Social Mundial, 1999: Tendencias y políticas en la economía mundial* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.99.II.C.1), en el que se examinan formas de microfinanciación.

⁷ Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001: Lucha contra la Pobreza* (Nueva York, Oxford University Press, 2000).

-
- ⁸ J. Kim, H. Alderman y P. F. Orate, *Evaluation of the Balochistan Rural Girl's Fellowship Program: Will Rural Families Pay to Send Girls to School?*, Documento de trabajo departamental del Banco Mundial 22983 (Washington, 1999).
- ⁹ *Poverty Reduction and the World Bank: Progress in Operationalizing the World Development Report 2000/2001* (Washington, D.C., Banco Mundial, 2002), capítulo III, recuadro 3.3. Puede consultarse en <http://www.worldbank.org/poverty/library/progr/2000-01/chapter3.pdf>.
- ¹⁰ *Ibid.*, recuadro 3.5.
- ¹¹ *Ibid.*
- ¹² Shantanayan, Devarajan, Margaret J. Miller y Eric Swanson, "Goals for development: history, prospects and cost", Documento de trabajo No. 2819 (Washington, D.C., Banco Mundial, 2002); *Macroeconomía y salud: Invertir en salud en pro del desarrollo económico, Informe de la Comisión sobre Macroeconomía y Salud* (Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2001).
- ¹³ En el marco de ese objetivo general, todos los miembros de la Unión Europea tratarán de lograr una proporción de asistencia oficial para el desarrollo con respecto al PNB que alcance por lo menos el 0,33% para 2006, y los miembros que ya sobrepasan ese nivel mantendrán o aumentarán aún más su contribución a la asistencia oficial para el desarrollo.
- ¹⁴ *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, Monterrey, México, 18 a 22 de marzo de 2002* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.02.II.A.7), cap. I, anexo de la resolución I.
- ¹⁵ La iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados tiene dos fases: En la primera de ellas, el país establece un historial de tres años de buena actuación y elabora un Documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). Al finalizar la primera fase, que es el punto de decisión, se adopta la decisión oficial sobre la elegibilidad del país, y la comunidad internacional se compromete a proporcionar suficiente asistencia para el punto de culminación. En la segunda fase, que no tiene plazo preciso, el país debe establecer otro historial de buena actuación a fin de llegar a su punto de culminación. Una vez alcanzado éste, se otorga el resto de la asistencia.
-